

cantaba al oso de agua<sup>6</sup> que lo había de estrechar<sup>7</sup>  
y todos cantaban aleluya  
aleluya. Cielo desierto.  
Es lo mismo ilo mismo! aleluya.

He pasado toda la noche en los andamios de los arrabales  
dejándome la sangre por la escayola de los proyectos<sup>8</sup>,  
ayudando a los marineros a recoger las velas desgarradas  
y estoy con las manos vacías en el rumor de la desembocadura.  
No importa que cada minuto  
un niño nuevo agite sus ramitos de veñas<sup>9</sup>,  
ni que el parto de la vibora, desatado bajo las ramas<sup>10</sup>,  
calme la sed de sangre de los que miran el desnudo.  
Lo que importa es esto: hueco. Mundo solo. Desembocadura.  
Alba no. Fábula inerte.  
Sólo esto: Desembocadura.  
¡Oh esponja mía gris!<sup>11</sup>,  
¡Oh cuello mío recién degollado!  
¡Oh río grande mío!  
¡Oh brisa mía de límites que no son míos!  
¡Oh filo de mi amor! ¡Oh hiriente filo!<sup>12</sup>.

## CIUDAD SIN SUEÑO<sup>1</sup>

(NOCTURNO DEL BROOKLYN BRIDGE)

No duermes nadie por el cielo. Nadie, nadie.  
No duermes nadie.  
Las criaturas de la luna huelen y rondan las cabañas.  
Vendrán las iguanas vivas a morder a los hombres que no sueñan  
y el que huye con el corazón roto encontrará por las esquinas  
al increíble cocodrilo quieto bajo la tierna protesta de los astros.  
No duermes nadie por el mundo. Nadie, nadie.  
No duermes nadie.  
Hay un muerto en el cementerio más lejano  
que se queja tres años  
porque tiene un paisaje seco en la rodilla<sup>2</sup>  
y el niño que enterraron esta mañana lloraba tanto  
que hubo necesidad de llamar a los perros para que callase.

No es sueño la vida. ¡Alerta! ¡Alerta! ¡Alerta!  
Nos caemos por las escaleras para comer la tierra húmeda  
o subimos al filo de la nieve con el coro de las dalias muertas.  
Pero no hay olvido ni sueño:  
carne viva. Los besos atan las bocas

<sup>6</sup> *N* «el marinero degollado; / cantaba el oso de agua». La expresión de este último verso se encuentra también en *J*, aunque en el *Mf* se ofrece la versión más coherente de estos versos, aquí transcrita.

<sup>7</sup> En *J* punto y coma, terminando en coma el verso siguiente, mientras transcribe tres versos más abajo, «lo mismo, ilo mismo», y añade un punto al final del verso «ayudando a los marineros a recoger las velas desgarradas».

<sup>8</sup> Seguimos la puntuación *J*.

<sup>9</sup> En *J* «venas».

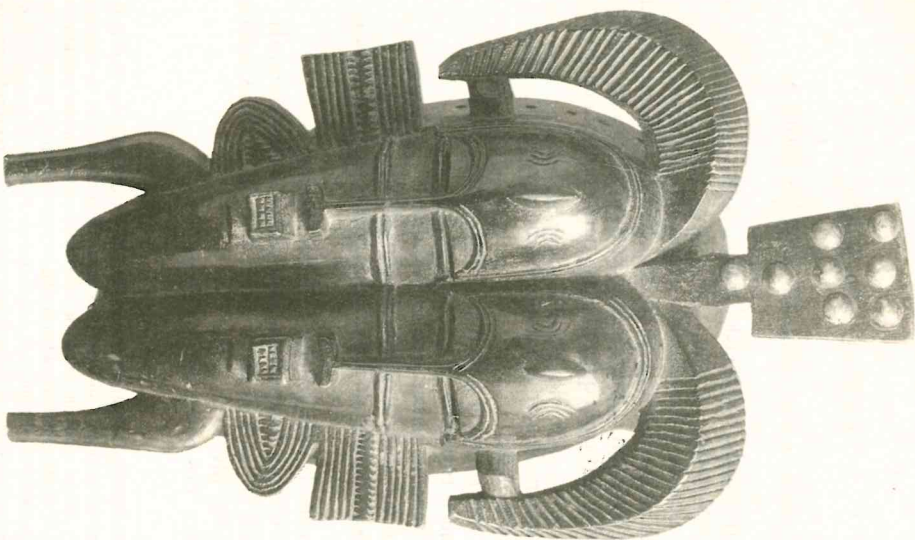
<sup>10</sup> Seguimos la puntuación *J*.

<sup>11</sup> Seguimos en el uso de admiraciones (inexistente en *N*) la edición *J*, así como el *Mf*.

<sup>12</sup> *J* «¡Oh filo de mi amor, oh hiriente filo!». Respetamos el punto existente en *N* y en el *Mf*, añadiéndole doble admiración, habida también en el *Mf*.

<sup>1</sup> De este poema se conserva un autógrafo en la Fundación García Lorca que se podría considerar su versión original, fechada el —«<sup>9</sup> de Octubre de 1929»—, y con el subtítulo inicial de «Vigilia», posteriormente tachado y convertido en «Nocturno del Brooklyn Bridge». Otra versión del poema, no totalmente coincidente con la anterior, se publicó en 1931 en el volumen *Poesía española. Antología*, de Gerardo Diego (págs. 320-322). Tampoco concuerda plenamente con esta última lo publicado en Norton y Séneca. Entre estas dos ediciones las diferencias se reducen a una errata en el título («Brookling») de Séneca, y a las habituales de puntuación. Es este uno de los poemas donde menos disparidades se encuentran entre ambos textos, a excepción de una distinta distribución estrófica en algunos casos. Seguimos la edición Norton, señalando los préstamos de Séneca, en gran parte coincidentes con lo editado en *Poesía española (PE)*.

<sup>2</sup> En *J* punto y coma.



«MASCARAS AFRICANAS»

«Vendrán las iguanas vivas a morder a los hombres que no sueñan y el que huye con el corazón roto encontrará por las esquinas al increíble cocodrilo quieto bajo la tierra protesta de los astros.»

en una maraña de venas recientes  
y al que le duele su dolor le dolerá sin descanso  
y el que teme la muerte la llevará sobre los hombros.

Un día  
los caballos vivirán en las tabernas  
y las hormigas furiosas  
atacarán los cielos amarillos que se refugian en los ojos de las vacas.<sup>3</sup>  
Otro día  
veremos la resurrección de las mariposas disecadas  
y aun andando por un paisaje de esponjas grises y barcos mudos<sup>4</sup>  
veremos brillar nuestro anillo y manar rosas de nuestra lengua.

¡Alerta! ¡Alerta! ¡Alerta!  
A los que guardan todavía huellas de zarpa y agnacero,  
aquel muchacho que llora porque no sabe la invención del puente<sup>5</sup>  
o a aquel muerto que ya no tiene más que la cabeza y un zapato,  
hay que llevarlos al muro donde iguanas y serpientes esperan,  
donde espera la dentadura del oso,  
donde espera la mano momificada del niño  
y la piel del camello se eriza con un violento escalofrío azul.

No duermes nadie por el cielo. Nadie, nadie.  
No duermes nadie.  
Pero si alguien cierra los ojos<sup>6</sup>  
¡azotadlo, hijos míos, azotadlo!  
Haya un panorama de ojos abiertos  
y amargas llagas encendidas.  
No duermes nadie por el mundo. Nadie, nadie.<sup>7</sup>  
Ya lo he dicho.  
No duermes nadie.

<sup>3</sup> Seguimos la puntuación *S*, aunque sin las blancas separadoras, inexistentes en esta edición.

<sup>4</sup> En *N* espacio separador después de este verso.

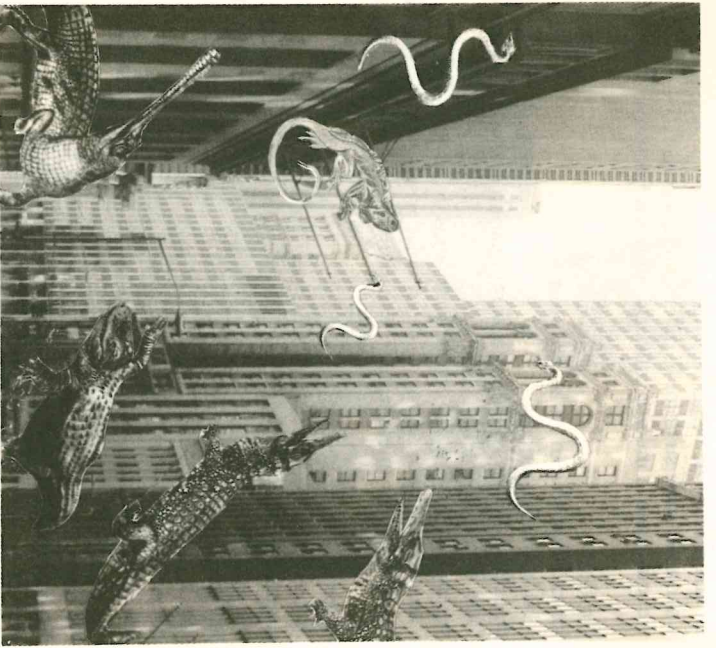
<sup>5</sup> En *N* a continuación blancas separadoras. Seguimos la edición *S* y *PE*, al igual que en la puntuación de los tres versos siguientes.

<sup>6</sup> En *S* coma al final de este verso. En *N* el siguiente empieza con mayúscula. En este último caso, seguimos a *S* y *PE*.

<sup>7</sup> En *N* sin este punto final. Seguimos a *S* y *PE*.



Pero si alguien tiene por la noche exceso de mnsugo en las sienes<sup>8</sup>,  
abrid los escotillones para que vea bajo la luna  
las copas falsas, el veneno y la calavera de los teatros.



«FOTOMONTAJE DE UNA CALLE CON SERPIENTES  
Y ANIMALES SALVAJES»

«hay que llevarlos al muro donde iguanas y serpientes esperan  
(.....)  
Haya un panorama de ojos abiertos  
y amargas lagas encendidas.  
No duermes nadie por el mundo. Nadie, nadie.»